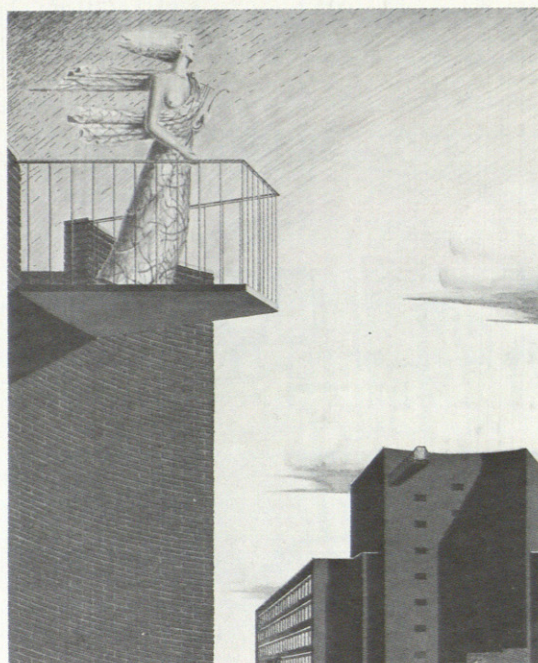




Editorial

El número que tiene el lector entre sus manos se abre con un reportaje sobre la “Colina de los Chopos”, nombre que dio Juan Ramón Jiménez a los antes llamados “Altos del Hipódromo”, en Madrid, promontorio sobre las vaguadas de la Castellana y de López de Hoyos, y separado de los Altos de *El Viso* por la collada o puerto donde hoy se enclava la plaza de la República Argentina.

Es un lugar madrileño, hoy ya central, pero de vida urbana muy reciente. Acumula una cierta cantidad de ejemplos arquitectónicos de interés a su alrededor, de carácter generalmente institucional, e inició su definitiva colonización cuando el arquitecto Antonio Flórez construyó la *Residencia de Estudiantes* de la calle del Pinar. Posteriormente, se edificaría el *Instituto Rockefeller*, de Luis Lacasa y Manuel Sánchez Arcas, y el *Instituto-Escuela*, de Carlos Arniches y Martín Domínguez. Acabada la guerra civil y sustituida la antigua Junta de Ampliación de Estudios para el Consejo de Investigaciones Científicas, Miguel Fisac, entonces recientemente titulado, construyó la iglesia del Espíritu Santo sustituyendo al Salón de Actos del Instituto-Escuela, el Pabellón Central del Consejo, el Instituto de Edafología y el Instituto de Óptica, completando la ordenación del lugar con una plaza interior que configuran sus edificios y el Archivo Histórico

Nacional de Manuel Martínez Chumillas. Se publica así un reportaje de algunas de las arquitecturas de la “Colina de los Chopos”, incluyéndose además el Instituto de Biología Ramón y Cajal, también de Fisac, situado en la falda de la Colina sobre la Ronda y ejemplo de un momento de arranque de la arquitectura moderna madrileña que continuaría siendo atractivo, y con gran fuerza, sino fuera por la mala conservación que de él se ha hecho. La publicación se realiza a base de fotos de la época, lo que es prácticamente común a la mayor parte del reportaje de la Colina. Se completa el tema con un texto de Antonio Bonet Correa sobre la fundación Rockefeller, un comentario de Gabriel Ruiz Cabrero sobre textos y obras de Fisac, y un ensayo de José Manuel López Peláez sobre el Instituto Cajal.

En la segunda parte del número se publican varias obras del estudio de Gabriel Mora y Jaime Bach en Barcelona, continuando así la crónica de la Arquitectura Española reciente con una muestra calificada de la generación catalana posterior al Estudi PER. La crónica se completa con otra obra, aunque en este caso única y de la escuela madrileña: el Jardín de infancia construido por Manuel e Ignacio de las Casas en Talavera de la Reina, en el interior de un complejo docente privado en el que ya era conocida una actuación anterior.